3772

Dos Mártires

Costa

Al distinguido Sr. Di-
ector de "El Liberal" en Ba-
lona, D. Darío Pérez, en el
aniversario del inicuo
milamiento de Ferrández
Vellés,

El Autor

DOS MARTIRES

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/dosmrtirescuadro12713cost

DOS MÁRTIRES

CUADRO EN VERSO

ORIGINAL

DE

EMILIO COSTA

Representado por primera vez
en el teatro del *Centro Republicano* de Gerona
la noche del 28 de Junio de 1899.

MATARÓ
IMPRENTA DE PEDRO VILÁ Y FONT, PALAU, 22
1900

Víctor L. Palacios

DOS FECHAS

¡28 de Junio de 1884!

Día de luto, de tristeza y llanto
nos recuerda esa fecha tenebrosa,
por una ley que la existencia hermosa
robó á dos séres, con horror y espanto.
Ley que, implacable, fría y sorda á cuanto
á ser tendiera misericordiosa,
hízoles, ciega, dura y afrentosa,
mártires de su amor á un ideal santo.
¡Ferrández y Bellés! Débiles fueron
para aterrar la astuta Monarquía
sus fuerzas y valor; y sucumbieron,
porque así plugo á su suerte impía,
con horrendo castigo, que sufrieron
por delito de lesa... *rebeldía*.

—

¡. . . . . .!

Fué una fatalidad. Lo quiso un día
el destino que rige las naciones,
logrando de la fuerza las razones
lo que la fuerza de éstas no obtendría.
A un pueblo libre por la espalda hería
Quijote improvisado á lo Quiñones,
tremolando, atrevido, los pendones
de un poder que entronizar quería.
Obtuvo un feliz éxito en su empresa
de tristemente célebre memoria,
derribando un gobierno por sorpresa;
y al lograr por su suerte la victoria,
no ya sólo su honra quedó ilesa,
sino cubierto de esplendor y gloria.

PERSONAL

RAMÓN FERRÁNDEZ.	UN CAPITÁN.
MANUEL BELLÉS.	UN TENIENTE.
CURA 1.º	
CURA 2.º	2 GUARDIAS.

La acción en Gerona el día 28 de Junio de 1884.

ACTO ÚNICO

La escena representa el interior de un calabozo dividido en dos departamentos convertidos en capillas ardientes, con sus correspondientes accesorios: mesas, sillas, crucifijos, etc.

ESCENA I

FERRÁNDEZ, BELLÉS, CURAS 1.º y 2.º

(Al levantarse el telón aparece en un departamento Ferrández con el Cura 2.º y en el otro Bellés con el Cura 1.º

Ferrández permanece sentado en una silla al lado de la mesa y el Cura en pie mirándole fijamente. Bellés en pie y el Cura á su lado.

Por la parte de fuera estarán dos guardias, uno á cada puerta de ambos departamentos.)

CURA 1.º — Cálmese, serene un poco
su febril entendimiento.

BELLÉS — ¿Que aleje del pensamiento
esto que me vuelve loco?
¿Es inhumano delito
el que he cometido yo?
Si en el Gólgota sufrió,
porque así estaba prescrito,
muerte alevosa y cruel
quien á amar la libertad

enseñó á la humanidad,
si el amor predicó él,
¿por qué tanta ingratitud?
¿por qué ese eterno baldón?
¿dónde está su religión?
¿dónde está su mansuetud?
¡Ah!... ¿no es bien triste morir
dejando un hijo y esposa
á quienes ley horrorosa
hace sin culpa sufrir?
¡Ah! no, nó... ¡Esposa querida,
perdona en este momento
si causo en tí un sufrimiento
que ha de acabar con tu vida!
Esposa de un criminal
nunca... de un ajusticiado
á quien habrán fusilado,
padre, por ser liberal.
¿Y esto es justicia?

CURA 1.° Señor,
seque el llanto.

BELLÉS ¡Amada esposa!
¡Hijo mío!... ¡oh angustiosa
situación!

CURA 1.° (¡Qué gran dolor!) *(Por Bellés)*

CURA 2.° Señor... *(A Ferrández).*

FERRÁNDEZ Nada me digáis.
Lo sé; el indulto esperado
no vendrá. Ya denegado
lo supuse.

CURA 2.° ¿Desconfiáis?
¡Quién sabe!...

FERRÁNDEZ No espero nada.
Y no es que por mí lo sienta.
Sólo lo que me amedrenta

mi familia desolada...
Por mí... venga ya la muerte:
no me arredra, no me espanta.
mi resignación es tanta
como traidora mi suerte.
¿Qué? ¿no nos cabe la gloria
de haber siquiera cumplido
como nos era debido
ante el fallo de la historia?
¿Y qué importa lo demás?
Ya que abortó el movimiento
haga el rey un escarmiento,
que el perdón está de más.
Caiga el peso de la ley
sobre los que delinquimos
porque servir preferimos
á la patria en vez del rey.
Y esto está puesto en razón *(Con ironía.)*
si se considera un punto
cómo su cuna en Sagunto
halló la restauración.
¡Ah! que la vindicta pública
juzgue bien si hemos faltado
al habernos rebelado
por la patria y la República.
Ésta el pueblo proclamó
y fué arrebatada un día...
¿dónde está la alevosía?
¿quién la patria traicionó?

CURA 1.° Animo, serenidad...
confianza en Dios.

BELLÉS Padre, acaso
no es bien horrible este paso?

CURA 1.° Señor...

BELLÉS Pero, ¿es realidad?

¿no es esto sólo ficción?
¿no es un sueño?... ¡Desvarío!..

CURA 1.° (¡Oh! dadle fuerzas, Dios mío!)

BELLÉS ¡Se me hiela el corazón!
¡Que veo con gran espanto
la situación pesarosa
por que pasará mi esposa
entre dolores y llanto!
¡Ah! ¿por qué tanta crueldad
contra un sér tan inocente?

CURA 1.° Señor, hay un Dios clemente...

BELLÉS ¡Oh padre!...

CURA 1.° En él confiad.

FERRÁNDEZ ¿Qué es la vida? Una irrisión.
Nace el hombre, y al nacer
ya tiene impuesto el deber
de morir, sin remisión.
Y ante tal obligación
de extrictísima igualdad,
no es posible resistir;
pues es forzozo vivir,
por ley de necesidad,
para empezar á morir.
Y esto es todo. Esto es la vida
que nos llena de ilusiones
y á fantasear convida.
¡Qué traición más fementida
azota los corazones!
¿Qué es la vida? Enorme peso
que, entre amarguras de hiel
que apura el hombre en exceso,
en la frente lleva impreso
en forma de estigma cruel.
¡Qué sarcasmo del destino!
La vida... reir, llorar,

andar incierto un camino,
ir, adelantar sin tino
y andar siempre sin parar.
Andar, andar, para ver
si al cabo de la jornada
llega el hombre á comprender
en su empeño de saber
que el hombre no sabe nada.
Buscar la felicidad
y encontrarnos sorprendidos
al mirarnos poseídos
de la mayor vanidad,
en premio á la necedad
de desear lo imposible.
¿Qué es la vida? Incomprensible
arcano, llorar... reir...
¿y es la vida apetecible,
si es mejor vida morir?

CURA 1.° Señor...

BELLÉS ¡Ah! Dejad, dejad
que llore por los que quedan;
al menos que gozar puedan
mis ojos de libertad.

FERRÁNDEZ Padre, ¿no vienen aún?
Cada minuto que pasa
se me hace un siglo y abrasa
el alma.

CURA 2.° Es pronto.

FERRÁNDEZ Según
decís, señor, ¿no es ya tarde?

CURA 2.° Sí... más todavía... *(Por el indulto.)*

FERRÁNDEZ ¡Ah! nó.
Ni el perdón ansío yo
ni he de parecer cobarde.
Caímos... otros caerán

como otros también cayeron;
si mártires siempre hubieron,
mártires no faltarán.
¡Morir!... ¡qué bello morir
por una causa tan bella!...
¡La República!... ¡La estrella
que guiará el porvenir!

CURA 2.° Tranquilícese, señor.

FERRÁNDEZ Y si mil vidas tuviera,
mil vidas por ella diera,
que es la imagen de mi amor.

BELLÉS ¡Ah!... ¡que el dolor no me deja!
¡que me mata la zozobra!
Aire... vida... que recobra
mi aliento... No es la queja
de mi suerte, que me abate...
un triste presentimiento
que para mayor tormento
hace Dios que se dilate
la hora de la expiación,
cual si no fuera bastante
instante tras otro instante
destrozarse el corazón.
¡Ah! ¡podré al fin ver el día,
aunque por última vez,
que en esta fiera estrechez
ni me es dable esta alegría!
Y veré la luz del sol
que á ningún mortal se niega...
¡y sin embargo, no llega
á mis ojos su arrebol!...
Veré ese cielo azulado
que embellece la Natura,
de los prados la hermosura...
¡mas qué digo, desdichado!

¡Si acabó para mí todo...
todo... menos la ilusión
que aún alegra el corazón
y me anima de este modo!
¡Ah, no! que el valor me falta...
¡si sé que voy á morir!
¿Esto es gozar ó sufrir?
¿Qué es esto?

CURA 1.° (¡Cómo se exalta!)

BELLÉS ¿Sois vos, padre?... ¡oh, sí... apartad,
que me ocasionáis temor...
que me producís dolor
al ver tanta realidad!
¡Oh!... si de este desdichado,
padre, compasión tenéis,
dejadme solo; ¿no veis
que me dejáis aterrado?
Que á solas llore dejad
desventura tan terrible...
¿No os vais?... ¡Y estáis impasible!
¡Ah! no... apartad, apartad...
Dejadme, dejadme, sí,
id, id... orad si queréis...
si algún bien me apetecéis
no me confundais así.

(Se oye el ruido lejano de tambores.)

Ahí están... llegó la hora... *(Desvario.)*
Apartad, negras visiones...
¡Dejadme en mis ilusiones!
¡Oh! ¡Ficción aterradora!...
Huid de mi lado, huid,
espectros, fantasmas raros...
Apartaros... apartaros...

Aquí me tenéis... venid. *(Se deja caer aplomado sobre la silla, estrechando sus manos contra su cabeza apoyada sobre la mesa. El cura 1.° se pone á orar delante el crucifijo.)*

CURA 2.° ¡Valor!

FERRÁNDEZ No esperéis de mí
ninguna debilidad...
Vengan... con serenidad
estoy aguardando aquí.
¿Por qué tardan?

CURA 2.° ¡Confianza! *(Al cielo.)*

FERRÁNDEZ Tranquila está mi conciencia.

CURA 2.° Dios otorgue su clemencia...

FERRÁNDEZ Nunca me faltó esperanza.
Pero advertid que no vienen
y esa tardanza es horrible...

CURA 2.° (¡Entereza incomprensible!) *(Aparte.)*

(Ruido más cercano).

Ya pronto...

FERRÁNDEZ ¿Aún se entretienen? *(Silencio á intervalos. Todo el final muy pausado, á criterio de los actores.)*
Ese tétrico ruido...
esa inquietud que aquí arde...
(Al corazón.)
¿He de mostrarme cobarde?...
¡Valor, valor, fementido!
¡Firmeza, serenidad!... *(Para el ruido.)*
Por fin, por fin aquí están.

ESCENA II

LOS MISMOS, UN CAPITÁN y UN TENIENTE

(Bellés, al pararse el ruido de los tambores, se levanta al mismo tiempo que entra el teniente que se detiene al umbral de la puerta. Bellés, haciendo un supremo esfuerzo, se dirige al foro y sale con el teniente, seguido del Cura 1.º. Los guardias presentan el arma al entrar el teniente y el capitán respectivamente.)

FERRÁNDEZ ¡Gracias! *(Fijando su vista al cielo al ver entrar al capitán, que se queda, como el teniente, al umbral de la puerta, Ferrández se dirige á él, seguido del Cura segundo.)*
Vamos, capitán,
sí... ¡Viva la libertad! *(Telón rápido.)*

FIN